**Navidad 2020**

Después de haber vivido mi adviento con mucha esperanza, contemplación y amor llego a la gran fiesta: el Nacimiento del Niño Dios, mi Señor. Navidad, fecha importante en el calendario para cristianos y no cristianos ya que es un tiempo en que todo el mundo celebra, aunque no con el mismo sentido que yo. Tan es así, que nos regimos por una historia dividida en antes de Cristo y después de Cristo. Es un tiempo de fiestas, bullicios, compras, regalos y muchas veces de pleitos y angustias. La gente piensa que lo más valioso se compra, pero afortunadamente esto no es así, pues las tiendas no venden fe, generosidad, fidelidad, amor, esperanza, paz, alegría, valores; si fuera así, la gente se quedaría vacía. ¿En dónde quedo la Noche de Paz?

Ojalá vivamos una Navidad más silenciosa y con mayor profundidad. Imaginemos que nosotros fuéramos alguno de los personajes que vivieron ese acontecimiento en ese preciso momento, que estuviéramos a la entrada de esa gruta y pudiéramos ver a la Virgen, a San José y al Niño. ¿Qué sentiría yo, que pensaría? ¿tendría frío, hambre, piedad, curiosidad, gozo, dolor de corazón, y demás sentimientos por ver a ese Bebé en el pesebre que siendo Dios nació en tanta humildad, pero con todo su amor para ti y para mí?

La Navidad para mí tiene una connotación muy diferente, mi mirada tiene que estar puesta en el nacimiento de "Mi Salvador”, el Emanuel, la persona más importante de mi vida, el ser por quien y para quien vivo. El mensaje de Cristo debe quedar arriba de todo esto. Las familias tenemos que hablar de su Nacimiento, que se hizo Hombre por mí, por ti y por todos, porque nos ama y al final de nuestra vida nos quiere con Él. Este es el mensaje que tenemos que celebrar y dar a conocer. Esto me ha tomado tiempo y hoy ya puedo decir que así es, Él es mi Guía, mi Pastor, hoy es el amor de mis amores, el que da sentido a mi vida en este caminar hasta que llegue a Su casa, mi casa, la Vida Eterna.

Por esto la celebración de la Navidad es tan importante para mí, es un tiempo de júbilo, de gozo, de alegría y así la debo de vivir ya sea sola o acompañada. Es una pena que muchas personas se sientan tristes porque ya no la celebran como antes, porque algunos hijos y familiares ya no están con ellos, porque recuerdan las grandes fiestas, regalos y bullicio de antes, pero no festejan lo esencial, el Nacimiento de nuestro Salvador. La verdad es que esta fiesta la debemos celebrar en nuestro corazón, no es una fiesta cualquiera, no es una fiesta superflua, estamos celebrando nada más y nada menos que el nacimiento de nuestro Dios hecho Hombre, aunque muchos solo están pensando en una fiesta más, en la comida, en los regalos o en las vacaciones. Celebremos esta Navidad con mucho gozo, esperanza y confianza pidiendo su Luz divina en medio de tanta obscuridad y tantas calamidades que estamos pasando.

Ojalá que esta Navidad podamos reflexionar con los que estén a nuestro lado:

En Dios como niño,

En la personalidad de San José,

En la confianza de María,

En la compañía y protección de los Ángeles,

En la humildad de los pastores,

Y en la fe de Melchor, Gaspar y Baltazar.

Ya que Dios se ha revelado a nosotros y nos da a su Hijo Único como Redentor, gracias a Su Encarnación, Su Natividad da inicio la Salvación. ¿Podemos esperar llegar nosotros y a quienes estamos felicitando, a la Gloria Eterna?

Porque Dios nos ama y nos ha creado para ser felices eternamente. Ahora que demos un abrazo virtual y digamos Feliz Navidad que sea por estos motivos y desde el fondo de nuestro corazón.

Quisiera solicitarles que, así como los niños escriben al Niño Dios una carta pidiéndole sus deseos con la confianza de que les traerá lo que le piden, aquí hay una lista de 10 deseos.

Me gustaría que elijas 3 de los que más te lleguen al corazón o necesites:

1. Que tengamos trabajo el año entrante y logremos compartir lo que tenemos.
2. Que, si alguno de mis seres queridos se enferma o fallece, pueda vislumbrar que es la voluntad de Dios y pueda dejar mi dolor en sus manos.
3. Que en este tiempo de pandemia del Covid 19, recuerde como dijo el Padre Pío: Mi pasado a tu misericordia; mi presente a tu amor; mi futuro a tu providencia.
4. Que Dios ilumine a nuestros gobernantes para tener un México más justo, democrático y en paz.
5. Que la comunidad católica tenga una voz de liderazgo y atraiga a más fieles.
6. Que cuidemos y respetemos el mundo que nos regaló para revertir el cambio climático y disminuir la intensidad de los fenómenos naturales que causan sufrimiento, muertes y devastación a nuestros hermanos.
7. Que el Espíritu Santo guíe a los que manejan y combaten al crimen organizado para que se reduzca sustancialmente.
8. Que El Niño Dios suscite más vocaciones sacerdotales y religiosas en el mundo. (Oremos por eso)
9. Que seamos dóciles a las mociones del Espíritu Santo y aumente nuestra fe, sobre todo en los que están más alejados de Él.
10. Que Dios llene de amor nuestros corazones para poder irradiarlo en nuestros prójimos (próximos) y servir a los más necesitados.

**Oración al niño Jesús**

Por amor, has dejado los cielos,

por amor, has venido a esta tierra,

por amor, te acercaste a los hombres

para darles el gozo y la Paz.

Por amor, se han abierto los cielos,

las nubes a raudales llovieron

bendiciones de gracia que hicieron

florecer abundante este suelo.

Por amor, renovamos cada año,

el recuerdo de aquella bondad,

y vivimos de nuevo el milagro

de tener otra vez Navidad.